

Impacto de los conflictos sociales en la actividad turística de Bolivia

Impact of Social Conflicts on Tourism Activity in Bolivia

Roman Pairumani

Universidad Mayor de San Andrés, UMSA

rpairumani4@umsa.bo

<https://orcid.org/0000-0002-4221-2429>

Resumen

Los conflictos sociales constituyen uno de los principales factores que afectan el desarrollo de la actividad turística en Bolivia, especialmente por la recurrencia de bloqueos de carreteras y movilizaciones que interrumpen la conectividad hacia los principales destinos del país. El objetivo de la presente investigación fue analizar el impacto de los conflictos sociales en la actividad turística de Bolivia a partir de la revisión documental y las percepciones de actores del sector turístico. Se desarrolló una investigación con enfoque cualitativo, sustentada en entrevistas semiestructuradas realizadas a informantes clave vinculados al sector hotelero, la operación turística y el guiado de turismo, complementadas con la revisión de artículos científicos, informes institucionales y documentación relacionada con la temática. La información fue analizada mediante la técnica de análisis temático, organizando los hallazgos en cuatro categorías: impacto económico, cancelaciones y afectaciones operativas, imagen del destino y estrategias de adaptación. Los resultados evidencian que los conflictos sociales generan una disminución significativa de los ingresos económicos, cancelación y reprogramación de reservas, reducción de la ocupación hotelera, modificación de itinerarios turísticos y deterioro de la imagen de Bolivia

como destino turístico, prolongando además el proceso de recuperación del sector. Asimismo, los participantes destacaron la necesidad de fortalecer la coordinación entre el Estado y el sector privado mediante políticas orientadas a garantizar la libre transitabilidad, mejorar la seguridad turística y promover el destino en los mercados nacionales e internacionales. Se concluye que los conflictos sociales afectan de manera integral la sostenibilidad de la actividad turística, por lo que resulta necesario implementar estrategias de gestión y gobernanza que fortalezcan la resiliencia del sector frente a futuros escenarios de conflictividad.

Palabras clave: conflictos sociales, turismo, actividad turística, imagen del destino, Bolivia.

Abstract

Social conflicts constitute one of the main factors affecting the development of tourism activity in Bolivia, particularly due to the recurring road blockades and social mobilizations that disrupt connectivity to the country's major tourist destinations. The objective of this study was to analyze the impact of social conflicts on tourism activity in Bolivia through documentary review and the perceptions of key stakeholders in the tourism sector. A qualitative research approach was adopted, based on semi-structured interviews conducted with key informants from the hotel industry, tour operation, and tourist guiding, complemented by a review of scientific articles, institutional reports, and other relevant documents. The information was analyzed using thematic analysis and organized into four analytical categories: economic impact, cancellations and operational disruptions, destination image, and adaptation strategies. The findings reveal that social conflicts lead to a significant decline in tourism revenues, widespread cancellations and rescheduling of reservations, reduced hotel occupancy rates, modifications to travel itineraries, and deterioration of Bolivia's image as a tourist destination, thereby delaying the sector's recovery process. Furthermore, participants emphasized the need to strengthen coordination between the public and private sectors through policies aimed at ensuring free mobility, improving tourism security, and promoting Bolivia in domestic and international markets. The study concludes that social conflicts have a multidimensional impact on the sustainability of tourism activity, highlighting the need to implement governance and management strategies that enhance the resilience of the tourism sector in the face of future social conflicts.

Keywords: social conflicts, tourism, tourism activity, destination image, Bolivia

1. Introducción

El turismo constituye una de las actividades económicas más dinámicas y estratégicas a nivel mundial debido a su capacidad para generar empleo, atraer inversiones, impulsar el desarrollo regional y contribuir significativamente al crecimiento económico de los países. De acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (UN Tourism), durante la gestión 2025 se registraron aproximadamente 1.523 millones de llegadas de turistas internacionales en el mundo, lo que representa un incremento del 4% respecto a 2024 y cerca de 60 millones de turistas adicionales. Este resultado consolida la recuperación total del sector tras la pandemia de COVID-19 y establece un nuevo récord histórico para el turismo internacional (UN Tourism, 2026). Asimismo, los ingresos generados por el turismo internacional alcanzaron aproximadamente 1,9 billones de dólares estadounidenses, mientras que las exportaciones totales asociadas al turismo, incluyendo el transporte internacional de pasajeros, fueron estimadas en 2,2 billones de dólares, evidenciando la relevancia económica que esta actividad tiene para las economías nacionales y regionales.

Los resultados recientes muestran además que el crecimiento turístico se presenta en prácticamente todas las regiones del mundo. Europa, considerada el principal destino turístico global, recibió aproximadamente 793 millones de turistas internacionales durante 2025, representando más del 52% de las llegadas mundiales. Por su parte, Asia y el Pacífico registraron un crecimiento del 6%, África experimentó un incremento del 8% y Oriente Medio alcanzó niveles superiores en 39% respecto al periodo prepandemia, convirtiéndose en la región con mejor desempeño relativo a nivel mundial. Estos datos reflejan que el turismo continúa consolidándose como un sector resiliente y de gran capacidad de recuperación, incluso en contextos marcados por desafíos económicos y geopolíticos (UN Tourism, 2026).

No obstante, a pesar de este escenario favorable, el crecimiento turístico mundial enfrenta diversos riesgos que pueden afectar su sostenibilidad y competitividad. Entre ellos destacan las crisis económicas, los desastres naturales, las pandemias, los conflictos geopolíticos y los conflictos sociales internos que se producen dentro de los países y regiones. La propia Organización Mundial del Turismo advierte que las tensiones geopolíticas y los conflictos continúan siendo uno de los principales factores de riesgo para el desarrollo turístico durante los próximos años, debido a que

generan incertidumbre, reducen la confianza de los viajeros y afectan la percepción de seguridad de los destinos turísticos (UN Tourism, 2026).

Desde una perspectiva teórica, los conflictos sociales pueden definirse como situaciones de tensión, confrontación o incompatibilidad de intereses entre distintos actores sociales, económicos o políticos. Estas manifestaciones pueden expresarse mediante marchas, huelgas, bloqueos, paros, enfrentamientos o tomas de instituciones públicas, alterando el normal funcionamiento de las actividades económicas y sociales. Miguel-Velasco et al. (2019) sostienen que los conflictos sociales generan efectos desfavorables sobre la competitividad turística y el desarrollo territorial, particularmente en aquellos destinos donde la actividad turística constituye una de las principales fuentes de ingresos y empleo. Asimismo, señalan que la intensificación de los conflictos suele provocar restricciones en la movilidad, afectación de servicios, deterioro de la imagen del destino y disminución de la actividad económica vinculada al turismo.

Algunas investigaciones desarrolladas en América Latina han evidenciado esta relación. En Oaxaca, México, Miguel-Velasco et al. (2019) encontraron que el incremento de movilizaciones sociales, bloqueos y protestas tuvo efectos negativos sobre la actividad turística y el desarrollo de las ciudades analizadas. De manera similar, Méndez Sosa et al. (2022) determinaron que la conflictividad social y la violencia en Acapulco afectaron la imagen turística del destino, reduciendo su atractivo para turistas e inversionistas. Los autores sostienen que los destinos caracterizados por elevados niveles de conflictividad social suelen ser percibidos como inseguros, situación que repercute directamente en la demanda turística y en la actividad económica asociada al sector.

En el contexto boliviano, la problemática adquiere una relevancia particular debido a la recurrencia de conflictos sociales registrados durante las últimas décadas. Bloqueos de carreteras, paros cívicos, movilizaciones sociales y conflictos políticos han formado parte de la dinámica social del país, afectando de manera recurrente la conectividad y la movilidad de personas y mercancías. Esta situación resulta especialmente crítica para el turismo, debido a que gran parte de los principales destinos turísticos nacionales dependen de la conectividad terrestre para el desplazamiento de visitantes nacionales e internacionales.

De acuerdo con datos difundidos por la Cámara Boliviana de Turismo (CABOTUR), durante las últimas dos décadas Bolivia habría registrado más de sesenta ciclos de conflictos sociales que incluyeron bloqueos de carreteras, acumulando aproximadamente 860 días de interrupción en las principales rutas nacionales. Según esta entidad, las pérdidas económicas asociadas superarían los 20.000 millones de dólares, de los cuales cerca de 2.100 millones corresponderían al sector turístico, afectando particularmente a destinos como La Paz y el Salar de Uyuni.

A pesar de la importancia económica del turismo y de la recurrencia de los conflictos sociales en Bolivia, los estudios que analizan de manera específica la relación entre ambas variables continúan siendo escasos. La mayor parte de las investigaciones se han concentrado en otros contextos latinoamericanos, existiendo una limitada evidencia empírica sobre los efectos que la conflictividad social genera en el desarrollo de la actividad turística boliviana. Esta situación justifica la necesidad de profundizar el análisis de esta problemática con el propósito de generar evidencia científica que contribuya a la formulación de estrategias orientadas a fortalecer la resiliencia y sostenibilidad del sector turístico.

En este contexto, el objetivo de la presente investigación es analizar el impacto de los conflictos sociales en la actividad turística de Bolivia, identificando sus principales efectos sobre la dinámica del sector y las implicaciones que estos generan para el desarrollo turístico nacional.

2. Materiales y métodos

2.1. Diseño del estudio

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, debido a que permitió comprender e interpretar los efectos de los conflictos sociales en la actividad turística boliviana desde la perspectiva de actores vinculados al sector turístico. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), el enfoque cualitativo busca comprender fenómenos sociales a partir de las experiencias, percepciones e interpretaciones de los participantes en su contexto natural. La investigación se sustentó principalmente en entrevistas semiestructuradas realizadas a informantes clave del sector turístico, complementadas con la revisión de documentación relacionada con la temática (Pairumani, 2025). Esta estrategia permitió obtener una comprensión integral del fenómeno estudiado, articulando las experiencias de los actores del sector con la evidencia

documental disponible sobre los efectos de los conflictos sociales en la actividad turística de Bolivia.

2.2. Participantes

Los participantes del estudio fueron informantes clave vinculados directamente con la actividad turística en Bolivia, en total cinco entrevistados, seleccionados de manera intencional por su experiencia y conocimiento sobre las repercusiones de los conflictos sociales en el sector. Se incluyeron representantes de distintos ámbitos de la actividad turística, entre ellos el sector hotelero, la operación turística y el guiado de turismo, quienes, por la naturaleza de sus funciones, experimentan de forma directa los efectos de los conflictos sociales sobre la demanda turística, las cancelaciones de servicios, la operación de las actividades y la imagen del destino. La diversidad de perfiles permitió obtener distintas perspectivas y enriquecer la comprensión del fenómeno investigado.

2.3. Entorno

La investigación se desarrolló principalmente en la ciudad de La Paz, considerada uno de los principales centros turísticos y políticos de Bolivia. Esta ciudad adquiere especial relevancia para el estudio debido a que, al ser sede de Gobierno, concentra gran parte de las movilizaciones, protestas y conflictos sociales que se producen en el país. Asimismo, constituye la principal puerta de ingreso al occidente boliviano y un punto estratégico de conexión hacia destinos turísticos como el lago Titicaca, Tiwanaku, los Yungas y el Salar de Uyuni. En consecuencia, los conflictos sociales que se concentran en esta ciudad repercuten directamente en la operación de los servicios turísticos, la movilidad de los visitantes y la imagen turística del país.

2.4. Intervenciones

La recolección de información se realizó mediante entrevistas semiestructuradas dirigidas a informantes clave del sector turístico. Para ello se elaboró una guía de entrevista organizada en torno a cuatro categorías de análisis: impacto económico, cancelaciones y afectaciones operativas, imagen del destino y estrategias de adaptación frente a los conflictos sociales. Estas categorías permitieron explorar las experiencias y percepciones de los participantes sobre aspectos como la disminución de ingresos, la cancelación y reprogramación de reservas, las dificultades operativas

derivadas de los bloqueos, la percepción de seguridad del destino y las acciones implementadas para afrontar la crisis. De manera complementaria, se efectuó una revisión documental de artículos científicos, informes institucionales, comunicados oficiales y noticias relacionadas con la temática, con el propósito de contextualizar el fenómeno y contrastar la información obtenida durante las entrevistas.

2.5. Análisis

La información recopilada fue analizada mediante la técnica de análisis temático, la cual permitió identificar patrones, significados y relaciones presentes en los discursos de los participantes. Según Braun y Clarke (2006), el análisis temático constituye un procedimiento sistemático para organizar, codificar e interpretar información cualitativa. En la presente investigación, las entrevistas fueron transcritas y codificadas, organizando la información en las categorías de impacto económico, cancelaciones y afectaciones operativas, imagen del destino y estrategias de adaptación. Posteriormente, los hallazgos fueron triangulados con la evidencia documental recopilada, fortaleciendo la interpretación y la consistencia de los resultados obtenidos.

3. Resultados

El análisis de la información permitió identificar que los conflictos sociales generan múltiples repercusiones sobre la actividad turística en Bolivia, afectando tanto el funcionamiento de las empresas y servicios turísticos como la percepción del destino a nivel nacional e internacional. Los testimonios de los informantes evidencian que las principales afectaciones se concentran en la disminución de los ingresos económicos, la cancelación y reprogramación de servicios turísticos, el deterioro de la imagen del país como destino seguro y la necesidad de implementar estrategias para afrontar los efectos derivados de los periodos de conflictividad social. A continuación, se presentan los principales hallazgos organizados en función de las categorías de análisis identificadas durante la investigación.

3.1. Impacto económico de los conflictos sociales en la actividad turística

El análisis de las entrevistas evidencia que el impacto económico constituye la principal consecuencia de los conflictos sociales sobre la actividad turística en Bolivia. Los informantes coincidieron en que los bloqueos, las movilizaciones y la incertidumbre generada durante los

periodos de conflictividad provocan una reducción inmediata de la demanda turística, afectando los ingresos de hoteles, operadores, guías de turismo, restaurantes, transportistas y otros actores que dependen directa o indirectamente de esta actividad. Asimismo, señalaron que las pérdidas económicas no se limitan al tiempo que duran los conflictos, sino que se prolongan durante semanas e incluso meses debido a la disminución de la confianza de los visitantes y a la cancelación de viajes previamente programados.

Uno de los efectos más visibles identificados por los participantes fue la disminución de la ocupación hotelera y de los ingresos económicos. Un informante del sector hotelero manifestó que la demanda se redujo drásticamente durante el periodo de conflictos, obligando a replantear el funcionamiento de su empresa y a adoptar medidas para garantizar su continuidad. En sus palabras, "los ingresos en los hospedajes han bajado de un 100% a un 10% actualmente" (Entrevistado 1). Esta reducción estuvo acompañada por la devolución de pagos anticipados, la disminución de reservas y la necesidad de recurrir a recursos propios para cubrir obligaciones económicas, reflejando el alto nivel de vulnerabilidad que experimentan las empresas turísticas frente a escenarios de inestabilidad social.

La información proporcionada por otro de los participantes confirma esta situación desde una perspectiva institucional. Según sus registros, durante el periodo de mayor conflictividad las cancelaciones de reservas alcanzaron entre el 70 % y el 85 %, mientras que numerosos establecimientos hoteleros registraron niveles de ocupación de apenas entre el 10 % y el 15 %. El entrevistado señaló además que, en algunos casos, fue necesario cerrar temporalmente los establecimientos debido a la baja demanda, indicando que "La Paz tenía apenas un 7,5 % de ocupabilidad" durante los días más críticos del conflicto (Entrevistado 2). Estos resultados muestran que las afectaciones económicas trascendieron casos particulares y alcanzaron a una parte importante del sector hotelero de la ciudad de La Paz.

Las repercusiones económicas también fueron evidentes para los trabajadores independientes del sector turístico. En el caso de los guías de turismo, cuya remuneración depende directamente de la prestación efectiva de servicios, las cancelaciones y reprogramaciones representaron una pérdida inmediata de ingresos. Uno de los entrevistados explicó que los conflictos afectaron especialmente a este grupo debido a que su actividad se remunera por jornada o por servicio realizado. En ese

contexto, señaló que "personalmente, calculo una pérdida de entre 5.000 y 6.000 bolivianos en ese tiempo" (Entrevistado 3), reflejando la magnitud de las pérdidas económicas experimentadas durante aproximadamente cincuenta días de conflictividad social.

Otro aspecto recurrente identificado en los testimonios fue la necesidad de adoptar medidas extraordinarias para mantener la operación de las empresas. Entre ellas se mencionaron vacaciones obligatorias para el personal, reducción temporal de salarios, reorganización de las jornadas laborales, negociación de alquileres y utilización de ahorros para cubrir gastos operativos. Estas decisiones evidencian que los conflictos sociales no solo afectan los ingresos generados por la actividad turística, sino también la estabilidad financiera de las empresas y las condiciones laborales de quienes dependen de este sector para su sustento.

Los participantes también coincidieron en que el impacto económico del turismo trasciende a las empresas directamente vinculadas con la actividad. Desde su perspectiva, cada turista moviliza una cadena de servicios que beneficia a diversos sectores de la economía local, incluyendo transporte, gastronomía, comercio, artesanía y otros emprendimientos. En este sentido, uno de los entrevistados destacó que el turismo genera una importante circulación de recursos económicos en diferentes actividades productivas, señalando que "hay, sin duda, toda una economía que se mueve a partir de un solo turista" (Entrevistado 2). Esta apreciación pone de manifiesto que las pérdidas ocasionadas por los conflictos sociales no se concentran únicamente en hoteles o agencias de viajes, sino que repercuten sobre un amplio conjunto de actividades económicas relacionadas con el turismo.

Los hallazgos permiten evidenciar que los conflictos sociales generan una afectación económica inmediata y de considerable magnitud sobre la actividad turística boliviana. La disminución de ingresos, la reducción de la ocupación hotelera, las pérdidas para trabajadores independientes y las dificultades para sostener la operación de las empresas reflejan la alta sensibilidad del turismo frente a escenarios de inestabilidad social. Asimismo, los testimonios muestran que las consecuencias económicas se extienden más allá del periodo de conflicto, condicionando el proceso de recuperación del sector y afectando la sostenibilidad de los diferentes actores que integran la cadena de valor turística.

3.2. Cancelaciones y afectaciones operativas en los servicios turísticos

Las entrevistas evidencian que uno de los efectos más inmediatos de los conflictos sociales sobre la actividad turística corresponde a la cancelación y reprogramación de reservas, así como a las dificultades operativas que enfrentan los diferentes prestadores de servicios turísticos. Los participantes coincidieron en que los bloqueos de carreteras, las movilizaciones y la incertidumbre generada durante los periodos de conflicto alteran la planificación de los viajes, obligando a turistas, operadores y empresas a modificar itinerarios, suspender actividades o cancelar completamente los servicios contratados.

Los representantes del sector hotelero señalaron que las cancelaciones constituyen uno de los principales problemas durante los periodos de conflictividad. Uno de los entrevistados manifestó que las reservas disminuyeron considerablemente tanto en plataformas digitales como en las contrataciones directas, situación que además obligó a realizar devoluciones de pagos efectuados por los clientes (Entrevistado 4). En sus palabras, "se han cancelado reservas y hemos tenido que realizar devoluciones a clientes que ya habían pagado por adelantado" (Entrevistado 1). Esta situación afectó la planificación financiera de los establecimientos y redujo significativamente los niveles de ocupación hotelera.

Desde una perspectiva institucional, otro de los participantes confirmó la magnitud de este problema al señalar que las cancelaciones alcanzaron entre el 70 % y el 75 % durante el mes de mayo y entre el 80 % y el 85 % durante gran parte del mes de junio. Como consecuencia, numerosos hoteles registraron niveles mínimos de ocupación, mientras que otros optaron por suspender temporalmente sus operaciones hasta que las condiciones mejoraran. Asimismo, indicó que la incertidumbre también afectó las reservas futuras, ya que muchos visitantes con viajes programados para los meses siguientes consultaban permanentemente sobre la situación del país antes de decidir si mantenían o cancelaban sus viajes (Entrevistado 2).

En contraste, algunos entrevistados señalaron que no todas las reservas fueron canceladas de manera definitiva. En determinados casos se registraron reprogramaciones hacia los últimos meses del año o incluso para la siguiente gestión. Un representante del sector hotelero explicó que un grupo de visitantes decidió posponer su viaje manteniendo el pago realizado para utilizarlo posteriormente, mientras que otras reservas correspondientes a la temporada alta europea

permanecieron vigentes. Según el entrevistado, aproximadamente el 90 % de las reservas previstas para junio continuaban activas y las correspondientes a julio y agosto registraban alrededor de un 20 % de cancelaciones, lo que evidencia que parte de los turistas optó por esperar una mejora de las condiciones antes de tomar una decisión definitiva (Entrevistado 1).

Las afectaciones operativas también fueron evidentes en el trabajo cotidiano de los guías y operadores turísticos. Uno de los participantes explicó que las cancelaciones y reprogramaciones obligaron a modificar itinerarios previamente establecidos, suprimiendo algunos destinos o rediseñando completamente los recorridos para evitar las zonas afectadas por bloqueos. Como ejemplo, mencionó que circuitos turísticos que normalmente incluían Copacabana, Tiwanaku y Uyuni tuvieron que reducirse únicamente al Salar de Uyuni, eliminando varios atractivos debido a la imposibilidad de garantizar el tránsito seguro de los visitantes. Estas modificaciones redujeron la calidad de la experiencia turística y afectaron directamente la prestación de servicios por parte de guías y operadores (Entrevistado 3).

Otro aspecto identificado durante las entrevistas fue la dificultad para planificar las operaciones turísticas mientras persistían los conflictos sociales (Entrevistado 5). Los participantes señalaron que la incertidumbre sobre la duración de los bloqueos impedía confirmar reservas, organizar circuitos turísticos o garantizar el cumplimiento de los programas contratados. Esta situación obligó a mantener una comunicación constante con los turistas para informar sobre el estado de las rutas, evaluar posibles alternativas y gestionar cambios de último momento, incrementando la carga operativa de empresas y profesionales del sector.

Los testimonios también evidencian que las afectaciones operativas no se limitan al periodo en que se desarrollan los conflictos, sino que continúan posteriormente debido a la pérdida de reservas futuras y a la necesidad de reconstruir la confianza de los visitantes. En consecuencia, la actividad turística enfrenta no solo una interrupción temporal de sus operaciones, sino también un proceso de recuperación gradual condicionado por la percepción de seguridad del destino y por la decisión de los turistas de mantener o modificar sus planes de viaje.

Los resultados muestran que las cancelaciones y las afectaciones operativas constituyen uno de los mecanismos mediante los cuales los conflictos sociales impactan directamente en la actividad turística. La suspensión y reprogramación de servicios, la modificación de itinerarios, la reducción

de la ocupación hotelera y las dificultades para planificar las operaciones evidencian la alta dependencia del turismo respecto a condiciones de estabilidad social y libre transitabilidad, elementos fundamentales para garantizar el normal desarrollo de la actividad turística en Bolivia.

3.3. Deterioro de la imagen turística de Bolivia

Los testimonios de los participantes evidencian que el deterioro de la imagen turística constituye una de las consecuencias más preocupantes de los conflictos sociales, debido a que sus efectos trascienden el periodo de las movilizaciones y continúan influyendo en la decisión de viaje de los turistas una vez restablecida la normalidad. Los entrevistados coincidieron en que la difusión de noticias relacionadas con bloqueos, enfrentamientos y restricciones a la circulación genera una percepción de inseguridad que afecta la competitividad de Bolivia como destino turístico frente a otros países de la región.

Uno de los aspectos más recurrentes fue la pérdida de confianza de los visitantes internacionales. Los participantes señalaron que muchos turistas modifican sus planes de viaje al percibir que Bolivia presenta condiciones de inestabilidad social, prefiriendo destinos considerados más seguros. Un entrevistado manifestó que recuperar la confianza del visitante resulta un proceso lento, indicando que "la recuperación en el turismo es bastante lenta porque toma tiempo para que el turista recupere la confianza de visitar el país" (Entrevistado 1). Asimismo, relató el caso de un turista extranjero que, al no poder concretar su viaje al Salar de Uyuni debido a los bloqueos, decidió replantear sus futuros viajes, situación que refleja cómo una experiencia negativa puede influir en la decisión de regresar al país.

La percepción negativa también se ve fortalecida por la información que circula en medios de comunicación, redes sociales y recomendaciones entre viajeros. En este sentido, un representante del sector hotelero señaló que "la imagen país está por los suelos" y advirtió que el turista "lo pensará dos veces antes de venir" debido a la información que recibe antes de iniciar su viaje (Entrevistado 1). Como ejemplo, relató la experiencia de una turista que enfrentó dificultades para acceder al aeropuerto durante los bloqueos y expresó su decisión de no volver a visitar Bolivia, hecho que ilustra cómo las vivencias individuales pueden transformarse en referencias negativas para futuros visitantes.

Desde una perspectiva institucional, otro de los entrevistados destacó que el deterioro de la imagen turística no solo afecta la llegada de visitantes, sino también la confianza de inversionistas y operadores internacionales. Señaló que, además de fortalecer la promoción turística, es necesario recuperar la imagen institucional del país y gestionar la eliminación de las advertencias internacionales de viaje (*travel advisories*), ya que estas influyen directamente en la decisión de los turistas de mantener o cancelar sus reservas. Asimismo, indicó que muchos viajeros con visitas programadas para los meses siguientes consultaban permanentemente sobre las condiciones de seguridad antes de confirmar su viaje, reflejando el impacto que tiene la percepción internacional sobre la demanda turística (Entrevistado 2).

Los resultados también muestran que la afectación de la imagen turística favorece indirectamente a otros destinos competidores. Un guía de turismo explicó que, durante los conflictos, numerosos visitantes optaron por modificar sus itinerarios y dirigir sus viajes hacia países vecinos. En sus palabras, "en julio hemos recibido bastantes cancelaciones y esto ha sido aprovechado por Perú y Chile", destacando que muchos turistas ingresaron al Salar de Uyuni desde San Pedro de Atacama o reemplazaron completamente Bolivia por otros destinos considerados más estables (Entrevistado 3). Esta situación evidencia que la pérdida de confianza no solo reduce el flujo turístico hacia Bolivia, sino que también fortalece la competitividad de otros destinos de la región.

Otro hallazgo relevante es que los entrevistados consideran que la recuperación de la imagen turística requiere un periodo considerable de tiempo. Desde su experiencia, la percepción negativa permanece incluso después de superados los conflictos, debido a que los turistas continúan asociando al país con escenarios de inestabilidad. Uno de los participantes señaló que reconstruir la credibilidad del destino puede tomar varios meses e incluso alrededor de un año, dependiendo de la magnitud del conflicto y de las acciones de promoción implementadas posteriormente. En este proceso, destacaron la necesidad de una coordinación entre el Gobierno, los gobiernos subnacionales y el sector privado para desarrollar campañas de promoción internacional y fortalecer la confianza de los mercados emisores (Entrevistado 3).

Los resultados también evidencian que el deterioro de la imagen turística constituye una de las consecuencias de mayor alcance derivadas de los conflictos sociales. A diferencia de las pérdidas económicas inmediatas o de las afectaciones operativas, la imagen del destino continúa

condicionando la llegada de visitantes aun después de finalizados los conflictos, afectando la competitividad de Bolivia frente a otros países y prolongando el proceso de recuperación del sector turístico.

3.4. Estrategias para la recuperación y fortalecimiento del sector turístico

Las entrevistas evidencian que, frente a los efectos generados por los conflictos sociales, los diferentes actores del sector turístico han implementado diversas estrategias para reducir las pérdidas económicas y mantener la continuidad de sus actividades. Asimismo, los participantes coincidieron en que la recuperación del turismo requiere acciones conjuntas entre el sector público y el privado, orientadas no solo a superar las consecuencias inmediatas de los conflictos, sino también a fortalecer la resiliencia del sector frente a futuras situaciones de inestabilidad.

En el ámbito empresarial, una de las principales estrategias identificadas fue la adaptación de la oferta turística hacia el mercado nacional. Ante la disminución de turistas internacionales y las constantes cancelaciones, algunos prestadores de servicios optaron por redireccionar sus esfuerzos comerciales hacia el turismo interno, buscando mantener un flujo mínimo de visitantes que permitiera sostener parcialmente la operación de sus empresas. Paralelamente, los entrevistados señalaron que fue necesario reorganizar el funcionamiento de los establecimientos mediante la reducción temporal de costos, la reestructuración del personal y el uso de recursos propios para afrontar las obligaciones económicas mientras persistía la crisis.

Otra estrategia recurrente estuvo relacionada con el fortalecimiento de la promoción turística. Los participantes coincidieron en que, una vez superados los conflictos, resulta indispensable desarrollar campañas de comunicación que permitan recuperar la confianza de los turistas y mejorar la imagen internacional del país. En este sentido, uno de los entrevistados manifestó que los propios empresarios deben contribuir activamente a difundir información positiva sobre los destinos turísticos y aprovechar las herramientas digitales para demostrar que las actividades se desarrollan con normalidad. Según expresó, "debemos difundir información positiva y usar la tecnología para mostrar que nos estamos recuperando y que estamos bien" (Entrevistado 5).

Desde el ámbito institucional, los entrevistados plantearon la necesidad de fortalecer el respaldo del Estado al sector turístico. Entre las principales propuestas se encuentran la aprobación de una

normativa que garantice la libre transitabilidad de los turistas durante los conflictos sociales, la creación de mecanismos de apoyo económico para las empresas afectadas y el reconocimiento del turismo como un sector estratégico para la economía nacional. Un representante del sector hotelero señaló que actualmente se impulsan iniciativas legislativas orientadas a declarar en emergencia al turismo y establecer instrumentos como una ley de libre transitabilidad, rutas alternas de emergencia y un fondo de mitigación de riesgos para proteger a los visitantes y a las empresas turísticas durante situaciones de conflicto (Entrevistado 2).

Los participantes también destacaron la importancia de fortalecer la seguridad turística mediante la implementación de protocolos específicos para la atención de visitantes en escenarios de conflictividad. Desde la perspectiva de uno de los guías entrevistados, resulta necesario contar con procedimientos de evacuación, asistencia e información que permitan proteger al turista cuando se presentan bloqueos o interrupciones en las principales rutas del país. Asimismo, propuso avanzar en la aprobación de una ley antibloqueos que garantice el derecho a la libre circulación y reduzca las afectaciones sobre la actividad turística, considerando que la movilidad constituye uno de los factores esenciales para el funcionamiento del sector (Entrevistado 3).

Otro aspecto que surgió de manera recurrente fue la necesidad de fortalecer la coordinación entre las instituciones públicas y privadas vinculadas al turismo. Los entrevistados señalaron que la recuperación del sector no puede depender únicamente del esfuerzo individual de empresarios, hoteleros o guías, sino que requiere una planificación conjunta que articule acciones de promoción, seguridad, infraestructura y gestión de crisis. En este contexto, se resaltó la importancia de consolidar una gobernanza turística que permita responder de manera oportuna ante futuros conflictos y reduzca la vulnerabilidad del sector frente a escenarios de inestabilidad social.

Los resultados muestran que las estrategias de recuperación propuestas por los actores del sector turístico trascienden la reactivación económica inmediata. Además de fortalecer la promoción del destino y brindar apoyo financiero a las empresas afectadas, los participantes consideran indispensable implementar políticas públicas que garanticen la libre transitabilidad, mejoren la seguridad turística y fortalezcan la coordinación institucional. Estas acciones permitirían incrementar la capacidad de respuesta del sector turístico boliviano frente a futuros conflictos sociales y contribuirían a consolidar un modelo de desarrollo turístico más resiliente y sostenible.

4. Discusión

Los resultados de la presente investigación evidencian que los conflictos sociales constituyen uno de los principales factores que afectan el desarrollo de la actividad turística en Bolivia. A partir de las percepciones de los actores del sector, se identificó que sus efectos trascienden las pérdidas económicas inmediatas, extendiéndose hacia la operación de los servicios turísticos, la imagen del destino y la capacidad de recuperación del sector. Estos hallazgos coinciden con investigaciones desarrolladas en otros contextos latinoamericanos, aunque también revelan particularidades propias del caso boliviano, especialmente por la recurrencia de los bloqueos de carreteras y la alta dependencia del transporte terrestre para acceder a los principales destinos turísticos del país (Bermúdez-Tapia, 2025; Miguel-Velasco et al., 2019).

En relación con el impacto económico, los entrevistados señalaron que la disminución de ingresos, la baja ocupación hotelera, las pérdidas de los trabajadores independientes y las dificultades para sostener la operación de las empresas constituyen las principales consecuencias de los conflictos sociales. Estos resultados son consistentes con lo reportado por Miguel-Velasco et al. (2019), quienes demostraron que el incremento de los conflictos sociales en las ciudades de Oaxaca afecta desfavorablemente la competitividad turística y el desarrollo territorial. Asimismo, coinciden con los hallazgos de Méndez Sosa et al. (2022), quienes identificaron que la conflictividad social en Acapulco repercute negativamente sobre la economía turística, reduciendo la demanda de visitantes y afectando el desempeño de las empresas vinculadas al sector. En el caso boliviano, la presente investigación complementa estos hallazgos al aportar evidencia empírica obtenida directamente de hoteleros, operadores turísticos y guías de turismo, permitiendo comprender cómo estas pérdidas económicas repercuten sobre la sostenibilidad de las empresas y el empleo turístico.

Respecto a las cancelaciones y afectaciones operativas, los resultados muestran que los bloqueos de carreteras generan una interrupción inmediata de la actividad turística mediante la cancelación y reprogramación de reservas, la modificación de itinerarios y la suspensión de servicios. Esta situación coincide con lo señalado por Bermúdez-Tapia (2025), quien sostiene que los conflictos sociopolíticos afectan la continuidad de los servicios turísticos y evidencian la necesidad de implementar mecanismos de gobernanza que garanticen rutas estratégicas y protocolos de actuación durante situaciones de crisis. Sin embargo, el presente estudio permite identificar una

característica propia del contexto boliviano: la elevada dependencia del transporte terrestre para conectar los principales destinos turísticos del país hace que los bloqueos repercutan de manera inmediata sobre la movilidad de los visitantes y el funcionamiento de toda la cadena de valor del turismo.

En cuanto al deterioro de la imagen del destino, los participantes coincidieron en que los conflictos sociales disminuyen la confianza de los turistas nacionales e internacionales, fortalecen la percepción de inseguridad y favorecen la elección de destinos alternativos en la región. Estos resultados son similares a los obtenidos por Méndez Sosa et al. (2022), quienes concluyen que la violencia y los conflictos sociales deterioran progresivamente la imagen turística de Acapulco y reducen su capacidad para atraer visitantes. Del mismo modo, Bermúdez-Tapia (2025) sostiene que la conflictividad sociopolítica perjudica la imagen internacional de los destinos turísticos peruanos y limita las oportunidades de desarrollo económico local. En Bolivia, además de estas repercusiones, los entrevistados destacaron que la recuperación de la confianza del mercado turístico es lenta, por lo que los efectos negativos persisten incluso después de concluidos los conflictos.

Finalmente, las estrategias propuestas por los participantes resaltan la necesidad de fortalecer la coordinación entre el Estado y el sector privado mediante políticas que garanticen la libre transitabilidad, mejoren la seguridad turística y desarrollen campañas permanentes de promoción del destino. Estas propuestas coinciden con Bermúdez-Tapia (2025), quien plantea que una gobernanza turística articulada entre instituciones públicas y privadas incrementa la capacidad de respuesta frente a los conflictos sociales y fortalece la resiliencia del sector. En conjunto, los resultados permiten comprender que los conflictos sociales generan una cadena de efectos sobre el turismo boliviano que inicia con la interrupción de la movilidad, continúa con las cancelaciones y pérdidas económicas, deteriora la imagen del destino y prolonga el proceso de recuperación de la actividad turística. Desde esta perspectiva, el principal aporte de la investigación consiste en ofrecer evidencia cualitativa, basada en las percepciones de actores directamente vinculados al sector, sobre una problemática que ha sido escasamente abordada en el contexto boliviano y que puede servir como base para futuras políticas de gestión turística y prevención de crisis.

Figura 1

Modelo interpretativo del impacto de los conflictos sociales en la actividad turística de Bolivia



Declaración de conflictos de interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés de carácter personal, académico, profesional, institucional o financiero que pueda haber influido en el desarrollo de la presente investigación, en el análisis de los resultados o en la publicación del manuscrito.

Agradecimiento

El autor expresa su profundo agradecimiento a Ediberto Tapia, Omar Chuquimia, César Rengel y otros participantes por su valiosa participación como informantes clave, así como por el tiempo, la disposición y las experiencias compartidas durante las entrevistas realizadas para esta investigación.

Referencias

- Baron, P., & Hitchcock, M. (Eds.). (2005). *The politics of world tourism at the crossroads of power*. Routledge.
- Bermúdez-Tapia, M. (2025). Gobernanza turística frente a conflictos sociopolíticos en Perú: mitigación de impactos locales. *Chornancap Revista Jurídica*, 3(2), 255–267. <https://doi.org/10.61542/rjch.129>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior. (2025). *Pérdidas económicas ocasionadas por los bloqueos en Bolivia*. IBCE.
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Estadísticas de turismo 2023*. INE.
- Méndez Sosa, G., et al. (2022). *Impacto de la violencia e inseguridad en la actividad turística de Acapulco*. (Completar datos de la revista, volumen, número y páginas según el artículo original).

- Miguel-Velasco, A. E., Martínez García, K. A., Moncada García, M. del R., López Hernández, R. C., & Martínez Olivera, C. (2019). Los conflictos sociales y su impacto en el turismo. El caso de las ciudades de Oaxaca, México. *Investigación & Desarrollo*, 27(1), 107–136.
- Organización Mundial del Turismo. (2025). *UN Tourism World Tourism Barometer*. UN Tourism.
- Pairumani, R. (2026). *Redacción y publicación de artículos científicos*. CAIEM Ediciones. <https://libros.fcaiem.org/index.php/omp/catalog/book/5>
- Viceministerio de Turismo. (2024). *Estadísticas del turismo en Bolivia*. Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural.
- World Travel & Tourism Council. (2024). *Economic Impact Research 2024*. WTTC.



Los contenidos de esta revista se distribuyen bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).